

# Odiseas del Abismo

jose Garcia



# Capítulo 1

## Capitulo cero

Oscuridad, eso era todo, todo lo que había todo lo que existía y todo lo que era... y de la oscuridad comenzó todo.

Anónimo- En toda historia, a menos en todas las que escucha de niño... siempre comenzaba con había un vez pero esta historia no comenzara con había una vez en un lugar muy lejano ni nada por el estilo esta historia comienza de una forma distinta con 4 preguntas simples ¿cómo? ¿Cuándo? y ¿dónde ? pero más importante ¿cuál es mi nombre?.

Un nuevo ser se había manifestado en la soledad se pudo sentir su presencia atravesando el velo de la realidad y alterando la enfermiza tranquilidad que siempre habita en esa dimensión cualquier cosa cerca de al menos unos cincuenta o cien metros lo pudo sentir, era como si te tocara una ola invisible de agua y su energía atravesara sus cuerpos para seguir su curso hasta desvanecerse, y eso significaba varias cosas era la señal de tu llegada, la sinfonía mística de un mundo chocando con el otro y el preámbulo del festín de los que tenían hambre.

¿Dónde estoy? Exclamo la pobre alma mientras daba un pequeño salto de asombro por lo que había pasado. El hombre se sentía extraño como si algo le faltase aunque él no sabía lo que era con exactitud pero era como si algo no anduviera del todo bien con su cuerpo, el ambiente se sentía pesado en su cuerpo como si tuviera un chaleco de plomo, desbalanceado tambaleaba como si hubiera girado mucho pero sin las náuseas o la mirada perdida de un punto fijo.

Anónimo-¿Cómo llegue aquí?...Mi cuerpo se siente raro..iDios porque no me acuerdo de nada!

Pensó mientras se hiperventilaba intento calmarse de no sufrir un ataque de pánico por todo lo que sucedía con él y a su alrededor, la vegetación del lugar que lo rodeaba no era como ninguna que él hubiera visto el o ninguna persona era oscura de colores muy apagados de formas grandes pero extrañas casi prehistóricas.

Él se preguntaba cómo había llegado allí, la sensación que tenía era de shock total mientras caminaba en la penumbra a pasos torpes y temblorosos como los de un venado aprendiendo a caminar por primera vez y cada paso que hacia lo hacía en completo silencio, silencio que se vio interrumpido por un sonido de pisadas que no eran de él se quedó congelado unos segundos para comprobar que no era un sucio chiste de

su imaginación.

Anónimo-¿Será algún animal? Pensó mientras intentaba poner sus pensamientos en orden.

Siguió caminando sin dejar de escuchar aquel misterio sonido que ahora se escuchaba aún más cerca y apresurado como si algo lo estuviera siguiendo al asecho, pero aunque varias veces el hombre volteo hacia atrás la impenetrable oscuridad no le dejaba ver más allá de unos pocos metros de su campo de visión.

Anónimo-¡¡quien este ahí que salga no me hace gracia esta mierda!!

De pronto una sombra lo embistió salvajemente con la agilidad de un animal mientras hacía sonido como de una persona cuando está teniendo un ataque de asma cada aspiración se escucha como si luchara por respirar. El hombre forcejeo pero sus intentos eran casi ridículos la criatura poseía una fuerza mucho mayor a la de él, en el corto tiempo que había pasado se pudo sentir el contacto de con la piel de la criatura era muy frío casi gélido y mientras más él lo tocaba más cansado se sentía con menos fuerzas para poder escapar, como pudo busco con la mano suelta que tenía tanteo el suelo con la esperanza de encontrar algo que le sirviera para defenderse de la muerte que atroz que sufriría.

Encontró una rama puntiaguda y acto seguido se la encajo en el rostro (o lo que parecía ser el rostro a pesar que parecía que tenía un velo negro) con todas sus fuerzas tratando de matar a la tenebrosa aparición, la criatura hizo un chillido de dolor tan agudo de lastimaba los oídos pero sirvió lo suficiente para que lo soltara. Callo bruscamente al suelo el hombre y tomo la oportunidad para escapar, corrió tan rápido como pudo pero no era rival para aquello que en cuestión de segundo lo persiguió y le rosaban los talones hasta que le logro tomar la pierna y empezó a arrastrarlo.

El hombre se giró para mirarlo lleno de terror viendo la figura que lo jalaba era como una ser de bruma negra que tenía vida propia y que dentro de su núcleo nacían unas extremidades parecida a brazos solidos de huesos de distintas criatura unidas a la fuerza para poder crear un total de seis brazos dándole la apariencia mórbida de una araña, el hombre quedo petrificado del horror que presenciaban sus ojos con la poca fuerza que le quedaba, pensando que ese sería su final con aquello, pero de pronto algo salió disparado a gran velocidad cortando el aire.

Lo que el hombre podía intuir por el sonido que hizo contacto contra la criatura que era una bala, por alguna razón que el hombre no comprendía estaba seguro de que era una a pesar de no poder verla, tenían tanto poder y eran de tanto calibre seguramente lo que era la cabeza del ser unida al cuerpo atrapes de una larga columna que sobresalía de la piel

muerte de color oscuro, había sonado como si una fractura empujando hacia un costado la cabeza como metro y medio, esa fuerza hubiera sido suficiente para poder arrancársela del cuello pero aun así se mantuvo la inmensa bestia que se negaba a morir.

Un segundo después otras dos balas sonaron e impactaron nuevamente con el cuerpo con una potencia que hacía vibrar toda la estructura ósea malformada de esa abominación que no pudo resistir más y optó por huir adolorido pero a gran velocidad entre la negrura de la fauna.

El hombre estaba totalmente paralizado del miedo por alguna rara razón no había sudado después de todo lo que había sucedido en tan poco tiempo, no tuvo ni un segundo para pensar en ello porque entre las sombras la oscuridad y la maleza salió un hombre de mucha más edad casi rosando los 60 estatura promedio tenía más cabellos blancos que grises o negros y una barba tan larga que le cubría todo el cuello una ropa que con unos pantalones negros un abrigo de piel de un color marrón oscuro que se camuflaba con el entorno unos dedos con las uñas moradas y un sombrero de cuero de ala ancha que le cubría la frente y los ojos

El hombre se levantó torpemente del suelo sentía como si hubiese corrido sin cesar por una hora -oye eh...-

Rápidamente aquel hombre le apuntó la escopeta de doble cañón recortada entre ceja y ceja dispuesto a disparar.-ey ey espera que haces?ii el anciano con una muy grave y con la voz ligeramente levantada mostrando índices de querer gritarle en la cara dijo -!!¿Eres uno de ellos dime DIMELO AHORA?iii mientras lo seguía amenazando. El hombre se volvió a caer al suelo y levanto las manos en señal de súplica mientras creía que se desmayaría en cualquier momento mientras gritaba -iQue no, no soy uno de esos de esos... monstruosi el anciano bajo un poco un arma mientras ladeo ligeramente su cabeza.

-iMonstruos? ni siquiera sabes qué son? - NO que mierda eran esas cosas.- respondió el hombre asustado de rodillas en el suelo aun con las manos en el aire el viejo se acercó lentamente hacia su oído y susurro muy despacio y le dijo -Pesadillas-.

El hombre mostro una cara de incredulidad en su rostro -¿Perdón que, pesadillas? ¿cómo ? las pesadillas no existen no son reales

El anciano se enderezo mientras se acomodaba la ebilla del cinturón con la mano libre al mismo tiempo que baja su arma. -Pues aquí don tan reales como tú y yo-

-Aquí? ¿A qué te refieres con eso dónde estamos? Dijo el hombre mientras

veía al suelo.

El hombre bajo la mirada con el ceño fruncido buscando las palabras correctas para esta pregunta tan complicada que el ser humano se ha estado haciendo prácticamente desde el inicio de su conciencia desde hace ya muchos siglos.

- A ver como como digo en términos simples?- El purgatorio, el infierno, el limbo o como le digas según tus creencias-.

El joven se estremeció le dieron unas terribles nauseas, mareos casi sentía que estaba a punto de desfallecer hasta que después de unos minutos recupero la compostura.

-El limbo?- Dijo con la voz entrecortada y vacilante -¿cómo puedo estar en el limbo si primero debería estar muerto? -Exacto- Exclamo el anciano - Que crees que acaso luzco como un muerto?.....!!!!AHHHHiiii.

El grito que experimento fue del más puro terror que en su vida habría sentido, hubiera sido suficiente para matarlo del corazón... si el suyo aun latiera.

Simplemente él no podía creerlo sus manos, sus brazos entero estaban totalmente blanco de una forma poco natural con las venas hinchadas de un color morado oscuro que se podía ver con algo de dificultad, como si tuviera una hilera de ciempiés recorriendo por debajo de su piel y entonces entendió el problema, la pieza faltante de su cuerpo lo que sabía que estaba mal con él y en sus oídos, había un problema.

Algo que no escuchaba, algo que faltaba, un sonido con el que se había acostumbrado desde el principio, desde el primer respiro que dio al nacer era el sonido de su corazón latiendo que ahora se encontraba totalmente paralizado. Efectivamente lo que ese viejo decía era la verdad él estaba muerto.

-¿cómo, cómo pudo suceder -pensó- un momento si él estaba muerto entonces aquel hombre...

el hombre que todavía se ocultaba en la sombra de su sombrero empezó a acercarse con extremada calma mientras se lo quitaba asomando una tétrica sonrisa de oreja a oreja su piel era tan blanca como la leche sus venas eran tan oscuras que se notaban incluso en la cara sus labios eran de una ligera pero muy notable matiz azulada y sus ojos eran tan oscuros y profundos que era como mirar a un pozo sin fondo que estaba a punto de tragarte.

El hombre se cayó al suelo muerto de miedo arrastrándose lejos de su alcance pero sin ningún fruto el solo resbalaba por el barro -!!NO, NO TE

ACERQUES Oii - -o sino qué?- pregunto interrumpiendo con un tono burlesco- ¿Vas a apuñalarme con una rama también?. -

-jajaja relájate niño si quisiera hacerte daño hubiera dejado que ese sucio chupa alma terminara su asunto contigo si vas a juzgar mi apariencia mejor mira la tuya primero- él le lanzo un pequeño trozo de espejo.

El chico miro su apariencia asomándose en el desde el suelo arrodillado con las piernas temblando y pudo ver sus ojos al igual que el estaban totalmente negros sin una fracción de luz y sus labios eran oscuros de pronto desde el fondo de su estómago sintió un revoltijo, náuseas, dolor de cabeza y de pronto vomito encima del espejo y después solo vio oscuridad.

Horas después sintió un frio que el podía sentir en los huesos y se despertó solo escuchaba el sonido de las ramas y el crujir de las hojas cerca de unos pasos y después entreabrió los ojos y vio al hombre sentado en un tronco podrido y negro por los hongos mientras atizaba el fuego un fuego de llamas negras que de alguna forma que no entendía generaba algo de claridad no era igual a una linterna pero era mejor que nada.

El anciano tenía una postura de cansancio como si hubiera cargado un saco de cemento en la espalda y la tenía encorvada como tal se veía muy candado y somnoliento. -Demonios- exclamo del viejo -válgame, sé que estas despierto niño ya levántate y acércate a la fogata que te vas a congelar.

El chico digo un respigo y luego se sintió como un imbécil por creer que no se daría cuenta. Se levantó como dijo el tipo y se acercó con cuidado y saco las manos para acercarlas al fuego no sin antes dar un pequeño brinco y luego sentirlas su piel era fría como un hielo era obvio ya no tenía pulso así que tampoco sangre fluyendo para mantener su temperatura los ojos del chico se ensombrecieron como si estuviera en trance comprendiendo y casi admitiendo para sus adentros que esta sería su nuevo forma de existencia y este su nuevo cuerpo para la eternidad.

El viejo tocio un poco para romper el incómodo silencio -ejem interesante te adaptas rápido niño mucho más de lo que debería admitir.- - No soy un niño-respondió -dijo el sin apartar la lúgubre mirada del aquellas flamas grises. -da igual para mí un hombre no es uno hasta que le sale su primera cana o mata a alguien-.El chico abrió de par en par los ojos ante tal comentario. -Mierda este sí que está loco- pensó -has matado a algunas de esas cosas em... quiero decir pesadillas?- el hombre lo miro con un cejar enarcada casi con una mirada de insolencia. -algunas?, !!He matado muchas de ellasii...y personas también.

El chico al oír se levantó inmediatamente haciendo rodar el tronco donde se había sentado y rápidamente poniéndose en una pose defensiva.

hombre- chico si quisiera eliminarte lo haría-(dijo el viejo mientras mostraba en su cintura más de 3 revólveres de distintas formas y mucha munición cargada en tres cinturones de cuero oscuro atado a su torso mas unas fundas ocultas que utilizaba para esconder armas debajo de las axilas)- -haci que ya por el amor a dios siéntate-.

El joven se sentó nuevamente pero sin perder la vista de los oscuros ojos del hombre que todavía le causaba pavor cada vez que los veía. -¿cómo te llamas?- pregunto el mucho mientras se acomodaba en otro tronco que estaba cerca de la fogata – ¿que mi nombre?- pregunto extrañado -¿ no el de el (señalo con la cabeza a un árbol que estaba a su lado)- pues claro que el tuyo idiota, enserio estas bien de la cabeza?- .

- yo- el hombre se quedó mirando al vacío, yo... no lo recuerdo.... no sé cómo me llamo-.

-okey- respondió el viejo mientras se acariciaba la barba en tono de confirmación -así que mis sospechas eran ciertas eres un recién llegado acabas de morir eso es muy bueno-.

-¿Cómo eso podría ser bueno?- respondió el hombre indignado

-¿Por qué eso significa que aún puede volver?-

-iiQue ¿Cómo? dime!!-

-¿wow, relájate niño te lo diré, pero primero te tengo que explicar las reglas de cómo funciona este lugar esta bien?-